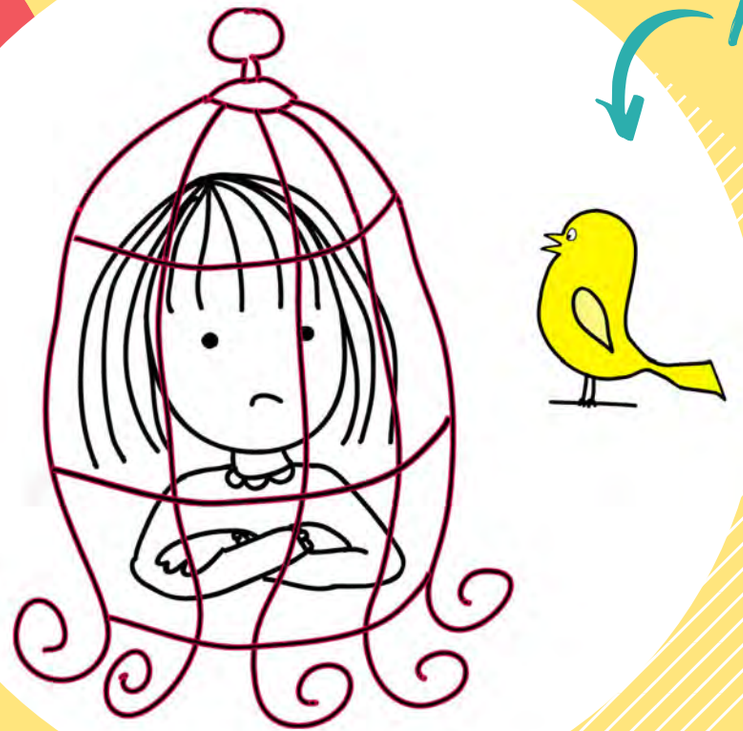
CUENTO SOBRE VALORES HUMANOS PARA NIÑAS Y NIÑOS

Todo irá bien



Piki

Paula

Lo que descubrí encerrada en casa...

POR EL CORONAVIRUS

Texto de Jacqueline Sánchez Carrero
Ilustraciones de Enrique A. Martínez

taller TELEKIDS

DEDICATORIA

A TODAS LAS NIÑAS Y NIÑOS DEL MUNDO PARA QUE RECUERDEN QUE SIEMPRE PODEMOS AYUDAR A LOS DEMÁS AÚN EN LAS SITUACIONES MÁS EXTRAÑAS.

¿Cómo leer este libro?

Este libro cuenta con 4 capítulos.

Al final de cada uno encontrarás unas actividades divertidas para que juegues un rato recordando lo que has leído (o lo que te han leído tus padres).

Las madres y padres también podrán encontrar ideas para conversar sobre los temas que trata cada capítulo.

Así que no pierdas más tiempo... ¡Vamos a comenzar!

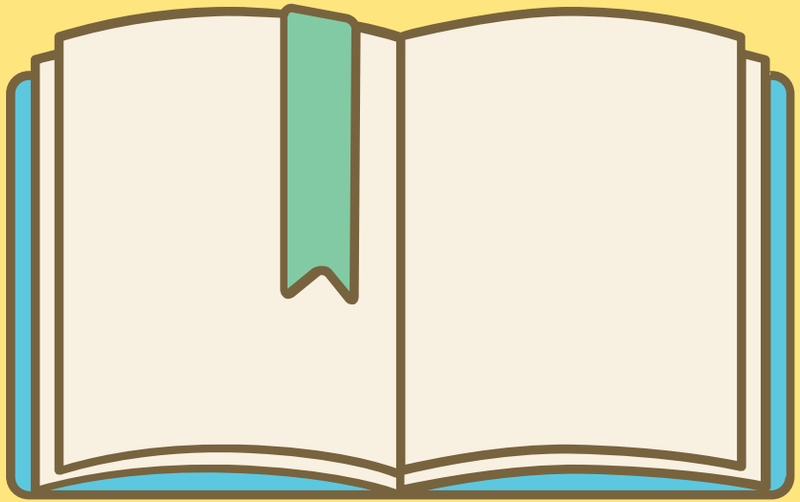
Presentación

En marzo de 2020 a Paula le cambió la vida.
A ella y a muchas niñas y niños del mundo.

A todos nos sorprendió la pandemia por el coronavirus. Comenzó el confinamiento.

Esta es la historia de Paula, una niña que tiene la suerte de tener una familia y un amigo muy especial.

Ese amigo se llama Piki y gracias a él descubrirá muchas cosas nuevas que le llegarán al ❤️.



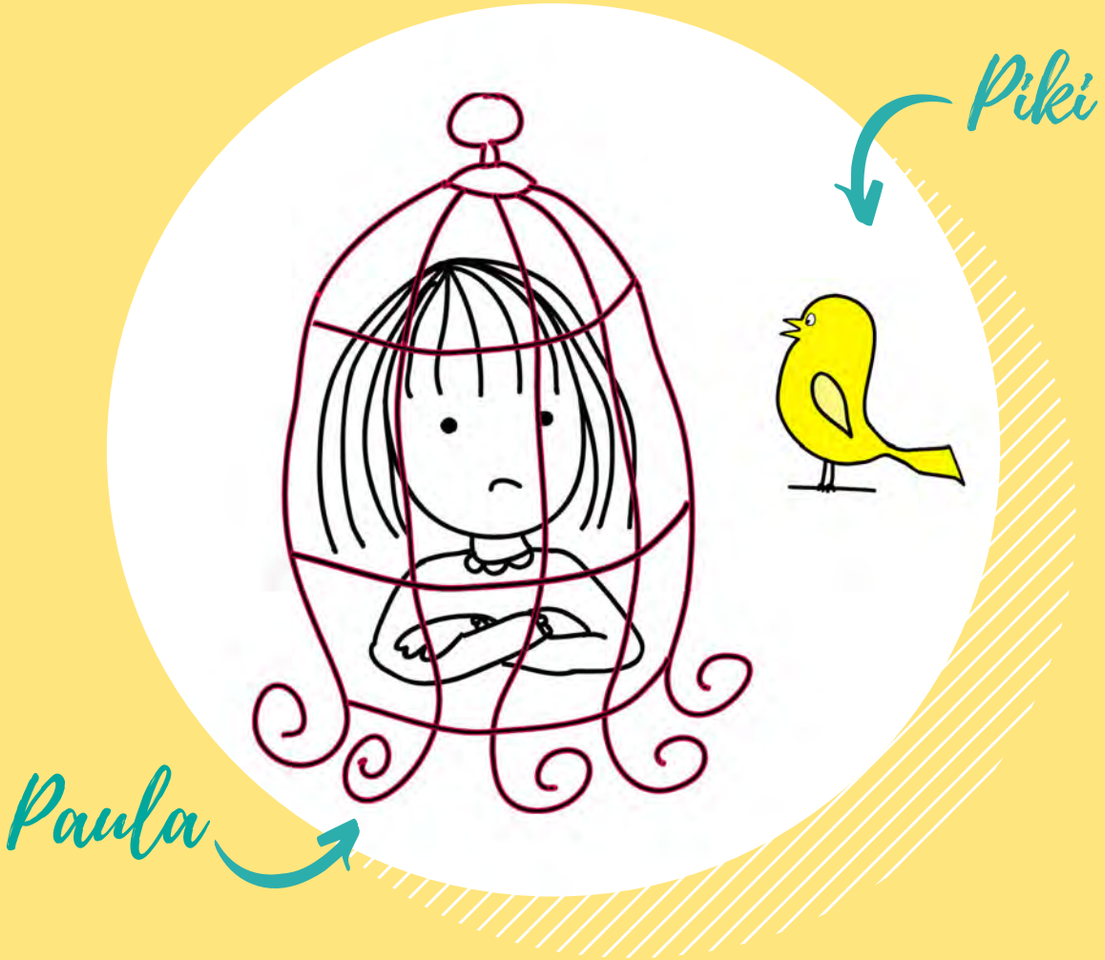
ÍNDICE

Capítulo 1. EN LA JAULA

Capítulo II. RECONCILIACIÓN

Capítulo III. HABLA CONMIGO

Capítulo IV. TODO IRÁ BIEN



CAPÍTULO I
EN LA JAULA

Soy Paula. Ya llevamos varios días **encerrados por el coronavirus**. ¡Nunca había aprendido tanto de algo como hasta ahora! Nos lavamos las manos seguido. Si tosemos o estornudamos nos tapamos con el brazo, y no salimos. Evitamos el contagio del virus.

En mi casa estamos encerrados mis padres, mi abuela, Piki y yo. No tengo hermanos. Qué rabia... ¿Por qué no tendré hermanos? Nunca me lo han respondido.

Hago muchas cosas. Hasta **he dibujado el arcoíris de moda** con el bichito del virus al lado. Pero eso no es lo más curioso…

Después de correr por mi casa de arriba abajo un millón de veces, me cansé y me senté a hablar con Piki. Es un **lindo canario color sol** que pedí por mi cumpleaños, y que en estos días se ha convertido en mi mejor amigo.

Me siento como Piki... ¿eres feliz estando encerrado?

El encierro lo ha cambiado todo. **Mamá no para de buscar en Internet** recetas nuevas y “actividades educativas” para mí. Está muy seria, creo que un poco enfadada.

Papá parece muy concentrado en la tele y en el ordenador. De vez en cuando se sienta en el comedor y comienza a hablar pero yo no comprendo nada de lo que dice.

Tengo miedo por mi abuelita. El virus hace daño a los mayores. Sé que ha llorado porque sus ojitos parecen un lago lleeeno de agua. Pero si miro su sonrisa, me dice que todo irá bien.

Le mostré a Piki mi arcoíris pintado con colores de cera, que queda más bonito...

Lo que te voy a contar fue lo primero que descubrí. Adivina qué… **¡Piki es todo un personaje!**

Cuando le pregunté **"¿Eres feliz ahí encerrado?"** me contestó: **"Sí, soy muy feliz. La felicidad está dentro de uno, no fuera"**.

¡Oh!! Al principio pensé que era mi imaginación… pero cuando me miró y **me invitó a salir del encierro**, supe que había otro mundo más allá.

Fue lo más increíble que he visto en toda mi vida. Piki llegó hasta la puerta de la jaula, la abrió con el pico, extendió una de sus alas y me dijo: **"¿Quieres volar conmigo?".**

¡Cuidado Piki, no sé volar!

Volamos hasta un hueco muy pequeñito que está cerca del techo y no puedo contarte cómo pero él se metió por ahí... y yo también!

Cruzamos un pequeño túnel y de repente **me encontraba volando sobre un enorme jardín**, repleto de árboles muy altos, con hojas de mil colores. Allí fuimos a parar.

"Este es mi sitio preferido. Para estar tranquila, respira hondo y te darás cuenta de que estás viva" me dijo.

Y lo hice. Cerré los ojos y... **sentí los latidos de mi corazón como nunca antes. Tun-tun, tun-tun...** ♪ ♬

"¿Ves todo eso? **La vida es como un jardín**, puede ser muy bonita, si la cuidas", comentó.

— ¿Cuidar la vida? —le pregunté.

—Sí, Paula. Te contaré lo que hago para ser feliz.

—Cuéntame, cuéntame. Es imposible que encerrado en una jaula seas feliz.

—He comprendido que estoy en esa jaula para que no te sientas sola, me cuides y te haga compañía. Y eso me hace feliz. Pero cuando no estás, vuelo a lugares como este…

"Aquí estamos los pájaros que encerrados en jaulas alegramos la vida de los humanos. Este es nuestro espacio, lo cuidamos y compartimos" dijo Piki.

De pronto otro pájaro, verde, muy distinto a Piki, trataba de llegar hasta la rama de un árbol pequeño, pero **parecía tener la patita rota.**

Piki corrió hacia él, lo intentó levantar y me pidió ayuda

No sé cómo pero logramos subirlo hasta la rama y le **vendamos la patita. Juntos pudimos apreciar el hermoso jardín.**

Piki se despidió en su idioma de su compañero y me dijo: “En este lugar **todos tratamos bien a los demás** aunque no siempre fue así. Hemos aprendido a respetar y a colaborar unos con otros".

Lo miré, me salió una sonrisa y pensé: "Pues yo quiero ser así también. Tratar bien a los demás porque **lo que sentí cuando ayudamos a ese pájaro verde, no lo puedo explicar**". ¡Mi corazón latió con más fuerza y sentí una emoción que no se me va...!

"Aquí hemos aprendido a tratar bien a los demás, como nos gustaría que nos trataran a nosotros"

Volvimos a casa. Tengo la ilusión de **volar de nuevo con Piki para aprender más.**

De momento, hay cosas que tengo que contarle a mi familia. Sobre todo una, que **eres feliz cuando tratas bien a los demás**.

continuará...

Juguemos

1. ¿Dónde está la felicidad según Piki?
2. ¿Qué hace Piki cuando quiere tranquilizarse?
3. ¿A quién ayudaron Paula y Piki?
4. ¿Cómo te sientes cuando tratas bien a los demás?

¿Qué hemos aprendido?

Busca las respuestas en el arcoíris

¿De qué otros temas podemos conversar?

padres madres

FAMILIA
COMUNICACIÓN
RESPETO
SOLIDARIDAD

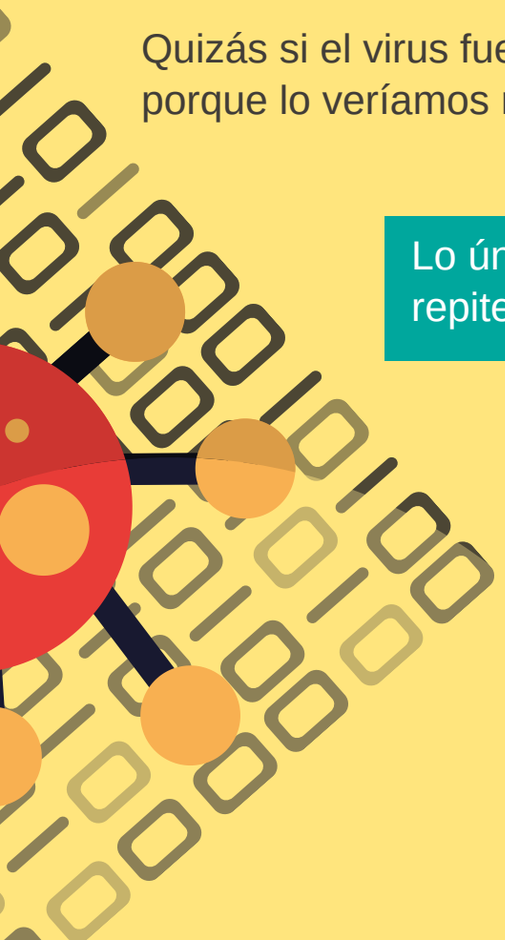
1. La imaginación puede romper el encierro.
2. ¿Cómo podemos agradecer a quienes nos cuidan?
3. Las acciones positivas traen satisfacción.
4. El respeto es mágico, genera lo mismo en los demás.

CAPÍTULO II
RECONCILIACIÓN

Llevamos muuuuchos días de encierro por el coronavirus. Eso sí, **seguimos cumpliendo las normas para salir a la calle**: mascarillas, guantes y todo eso. Y en casa nos lavamos las manos todo el tiempo.

Quizás si el virus fuera de colores, nadie más se podría contagiar, porque lo veríamos rápido y acabaríamos con él.

¿Qué problema hay con un poco de desorden, verdad Piki?



Lo único malo de la cuarentena es que parece que todos los días se repiten. Mis padres están más serios. Y todo por lo del contagio.

Mamá hoy se ha levantado contenta. Pero de pronto todo cambió. **Dice que la casa está hecha un desastre.** Que así no podemos seguir: **"Tiraré tus juguetes si no lo ordenas todo"**, gritó.

¡Oh,no! Me enfadé mucho.**Yo siempre encuentro mis juguetes.** Aunque a veces alguno creo que se ha perdido para siempre.

De pronto, mi madre salió al supermercado. Llevaba su mascarilla y sus guantes. Creo que quería tranquilizarse un poco.

Todos en casa aprovechamos para ordenar lo que podíamos. Mi padre arregló el salón y quitó las pesas con las que hace ejercicio. Mi abuelita se metió en la cocina. Pasó un largo rato, y cuando vi por la ventana me sorprendió una cosa...

Mamá había llevado una bolsa de comida a una vecina que tiene muuuchos años.

¿Uh? ¡Qué raro! Mamá y la vecina, Doña Luisa, no se hablan. Pero allí estaba conversando con ella por la ventana.

Pasaba el tiempo y no volvía a casa. Corrí a hablar con mi amigo Piki a ver qué opinaba. **Me dijo que quizás mi mamá había decidido estar bien con ella misma**. ¿Cómo es eso?, le pregunté.

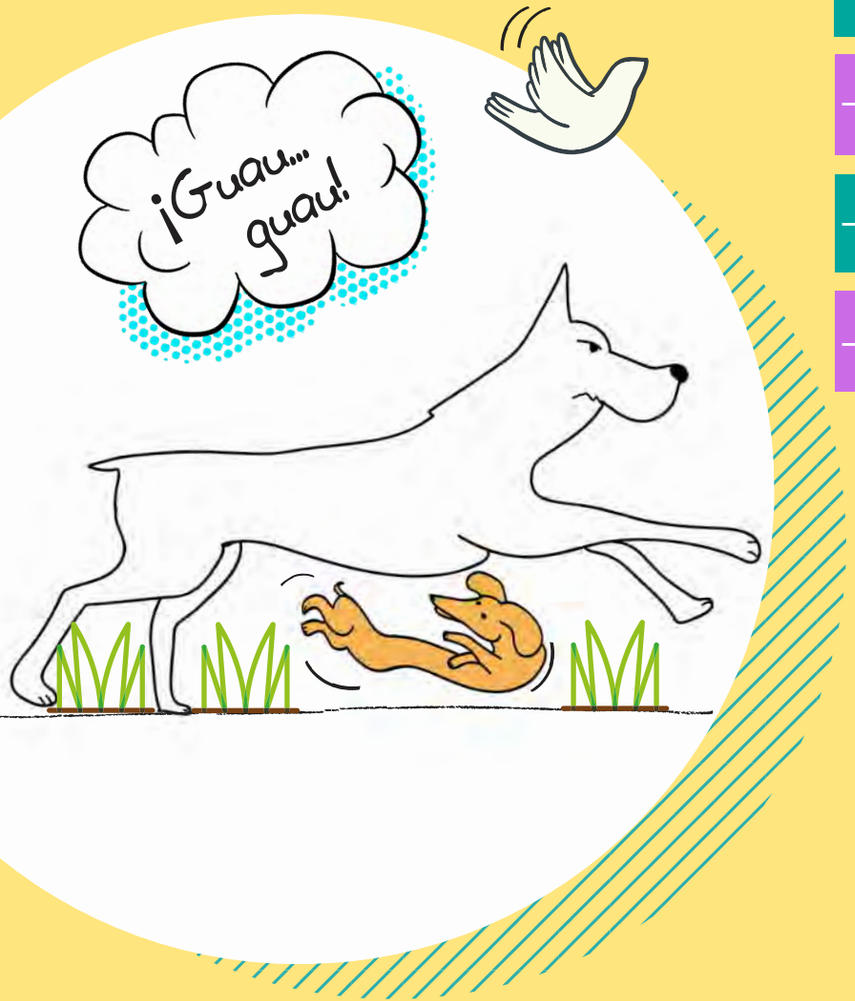
Y entonces me invitó a salir para explicármelo mejor.
Volamos y llegamos al gran jardín, su lugar preferido.

¡Qué ilusión!
Salir de casa con Piki siempre es una gran aventura...!

— A veces las personas creen que siempre tienen la razón y se enfadan con sus amigos. Se les olvida que tal vez la otra persona también tiene sus propias razones —comentó.

- ¿Y qué puede hacer uno? —pregunté con curiosidad.

"Es bueno preguntarse a uno mismo si ha hecho lo posible para comprender al otro. Tu conciencia te lo dirá".



—¿Mi conciencia?

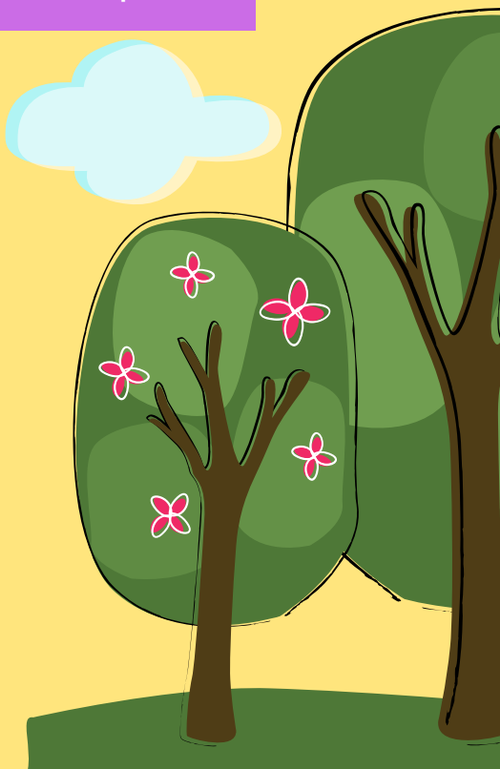
—Sí. Es una vocecita que tenemos por dentro que nos avisa si hacemos algo mal.

—¿Y... qué pasa si hemos hecho algo mal?

—Pues puede que tengas la oportunidad de arreglarlo. Tu conciencia te lo pedirá.

Piki me dijo que observara a un amigo suyo. Me señaló a Rocky, un perro grande y con mucha fuerza. **Me contó que antes él era muy egoísta**.

"Siempre que corría se llevaba por delante a todos, especialmente a su amigo **Fideo, un perro salchicha un poquito laaargo**".



Llegó el día en que nadie se le acercó más. Lo dejaron solo.
Pasó mucho tiempo así hasta que decidió cambiar.

Ahora corre, pero con cuidado, y de vez en cuando da un paseo con Rocky cerca del riachuelo.

Ellos se reconciliaron: se perdonaron y volvieron a ser amigos.

Al regresar a casa pensé que quizás eso era lo que le pasaba a mi madre. **"Mamá, mamá… ¿ya no estás enfadada con Doña Luisa?**, salí corriendo a preguntarle cuando llegó.

"Ya no, Paula. Este encierro, me ha hecho reflexionar. Hay cosas que en realidad no tienen importancia. Vale más una buena amistad. Así que decidí actuar y llevarle la compra hasta su casa para que no saliera en estos días del coronavirus".

Me alegré mucho y la abracé con fuerza

¡Ah! A mamá le encantó encontrar la casa ordenada. Pero me advirtió: “Tú también puedes cambiar y ser más ordenada, Paula. Como siempre te digo: **es mejor no desordenar que pasar todo el día ordenando**”.

"Y recuerda que el solo hecho de perdonar nos hará bailar de alegría" me dijo Piki.

—¡Cuántas cosas he aprendido hoy, Piki…!

—Sí, todos podemos cambiar y mejorar, Paula —comentó Piki.

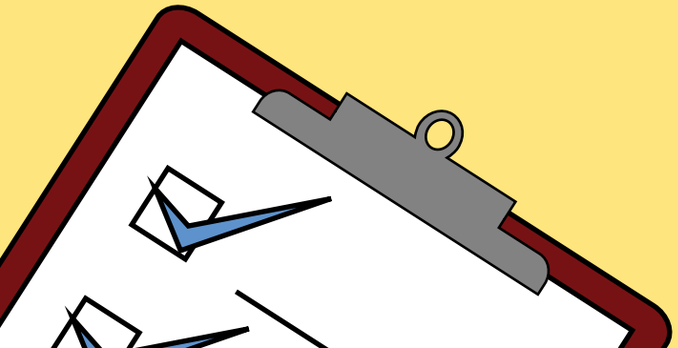
Y mientras él me hablaba, yo veía a mamá feliz bailando zumba en el salón.

continuará...

Juguemos

¿Qué hemos aprendido?

1. Según Piki, ¿qué nos avisa si hemos hecho algo malo?
2. ¿Qué favor le hizo la madre de Paula a su vecina?
3. ¿A quién atropellaba el perro Rocky en sus carreras?
4. Piki dice que cuando perdonamos sentimos...



BAILAR

LA CONCIENCIA

A FIDEO

LA COMPRA

ALEGRÍA

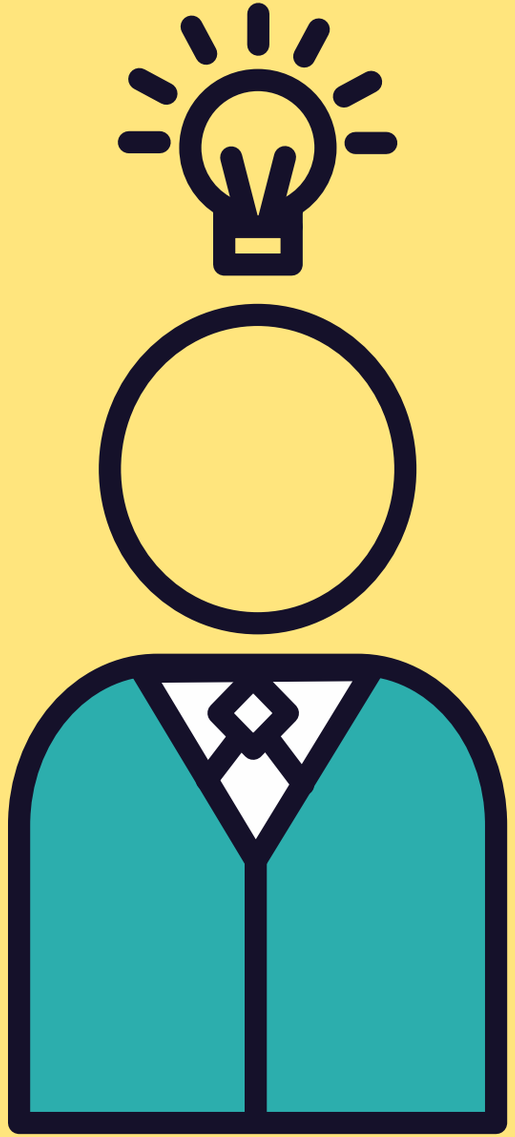
TRISTEZA

Busca las respuestas en la nota

¿De qué otros temas podemos conversar?

padres madres

1. Una casa ordenada ayuda también a ordenar tus ideas.
2. ¿Por qué es bueno reconciliarse con los demás?
3. Siempre podemos cambiar y ser mejores personas.
4. Perdonar con amor nos hace sentir libres y felices.



CAPÍTULO III
HABLA CONMIGO

Hoy he vuelto a correr por toda la casa. ¡He descubierto rincones que no conocía! Pero sigo jugando sola. Ya no me alegra ni Carol, mi muñeca preferida.

Con esto del encierro no puedo ver a mi primo Dani. Es como mi hermano. A veces nos peleamos, pero me gustaría verlo aquí. No solo por el ordenador de mi madre.

No podemos correr juntos por la casa... ni terminar en la cama de mi abuela muertos de risa por las cosquillas que nos hace el tío Enrique.

Cuando hablamos por teléfono Dani me pregunta si me estoy lavando bien las manos. Le digo que sí. Hasta me mandó un vídeo.

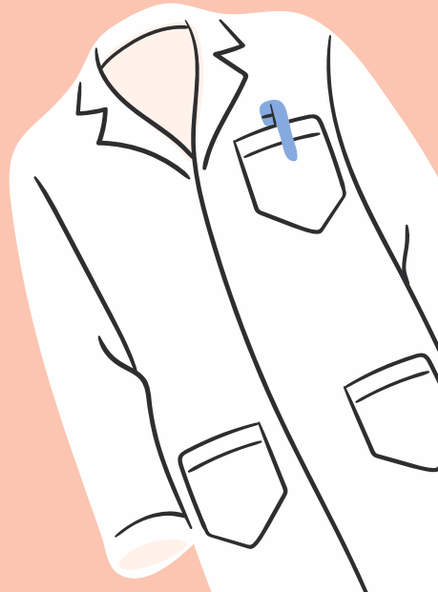
Ya lo sabemos, nos tenemos que cuidar y toser o estornudar tapándonos con el codo.

El primo Dani es alto y muy divertido.

Yo voy a ser doctora. Cuando sea grande seré una doctora y curaré muchas enfermedades. "Esa es tu vocación", me ha dicho mi madre. Después me explicó que la vocación es el trabajo que te hace feliz.

Me gustaría ponerme un vestido de doctora y tener un... un... eso para escuchar el corazón.

"Mi muñeca es una gran doctora, quiere ayudar, pero le falta su ropa de médica".



Mamá está muy ocupada con mi abuelita, hoy les toca cocinar.

Quizás papá pueda ayudarme. ¡Oh no… no lo creo! Él siempre trabaja mucho. Está de mal genio. Por eso me fui corriendo a preguntarle a mi mejor amigo. "Piki ¿crees que es buena idea pedirle ayuda a papá?".

—Papá está siempre serio. Y ahora solo está trabajando en la tele.

—Quieres decir "teletrabajando" -me corrigió Piki.

—Eso. Da un poco de miedo hablarle. ¿Estará enfadado conmigo? Quizás ya no me quiere como cuando era pequeñita.

—No es tu culpa. Los padres quieren a sus hijos aunque a veces no lo demuestren. ¿Quieres que vayamos al jardín y hablamos?

—¡Síii! —Me volvió la alegría al corazón—. ¡A volaaar! —grité.

Piki me invitó a sentarme en un columpio que cuelga del gran árbol.

Allí me explicó la historia de otra de las mascotas del jardín.

¡Me encanta este columpio!

Resulta que Anodina, esa tortuga de caparazón naranja, siempre estaba triste.

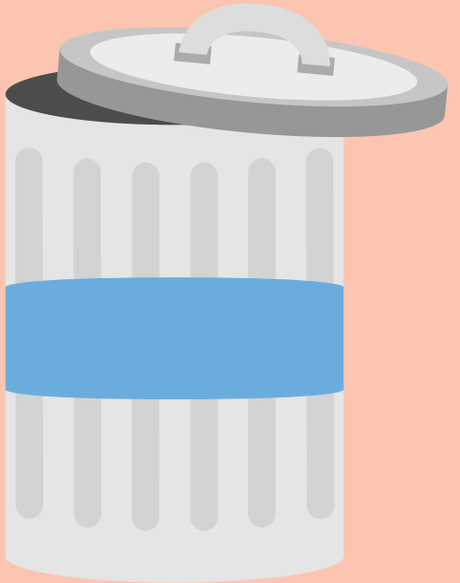
Pensaba que su madre ya no la quería porque no la dejaba acercarse a ella. Anodina se sentía culpable. Hasta que un día se cansó y decidió hablar con ella.

"¿Y qué le pasaba?", le pregunté.

"La madre le contó que estaba todo el día limpiando la playa porque se estaba contaminando", me respondió.

Como no podía hacerlo rápido tardaba muuchas horas.

No quería que ni Anodina ni otros animales se acercaran y se hicieran daño con la basura que las personas dejaban allí.



—Y entonces, Anodina pudo entender a su madre.

—Si aprendemos a comunicar nuestros sentimientos, nos entenderemos mejor con los demás. Para eso hay que hablar desde el corazón —me aclaró Piki.

—¿Desde el corazón?

—Sí. Con buenas palabras y explicándonos lo mejor posible.

En ese momento vimos pasar a Anodina con su madre. Las dos iban contentas y jugando muy despacio.

Al volver a casa decidí hablar con mi padre. Me acerqué, estaba muy serio.

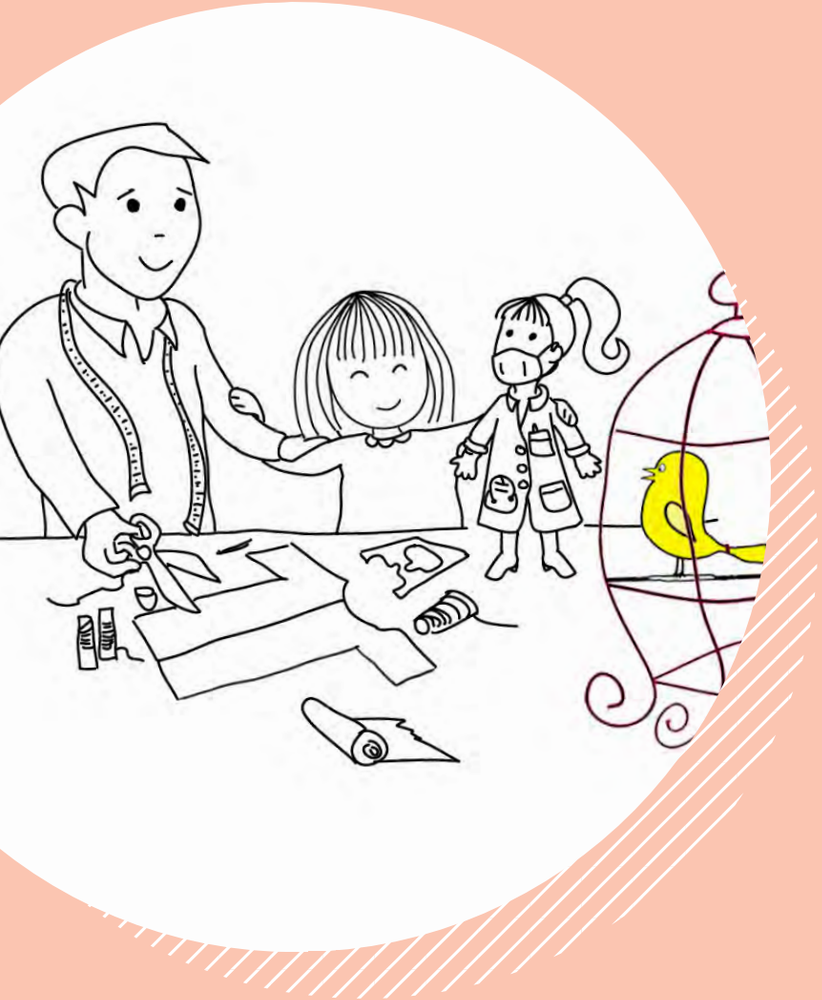
"Papi ¿estás enfadado conmigo? ¿Puedes ayudarme con mi muñeca?", le pregunté.

Él me miró y se quedó pensando. Sonrió y me dijo: “¡Claro que puedo ayudarte!

Luego me explicó que estaba preocupado por su trabajo.

No sabía cómo sería todo cuando volviera a la fábrica de telas.

¡No era culpa mía!



No me di cuenta cuando me alzó y comenzó a dar vueltas conmigo en lo alto. "¡Ayy, Papá... te quiero!".

Busqué la muñeca y cuando volví mi padre me dijo: "Paula, tú me has hecho reflexionar. Había olvidado mi verdadera vocación por el diseño y la costura. Así que dame tu muñeca y le haremos un uniforme de doctora".

¡Mira Piki, qué guapa ha quedado Carol! Lo más chuli es que también lleva mascarilla y guantes.

En el salón vi cómo mamá y papá hablaban y sonreían.

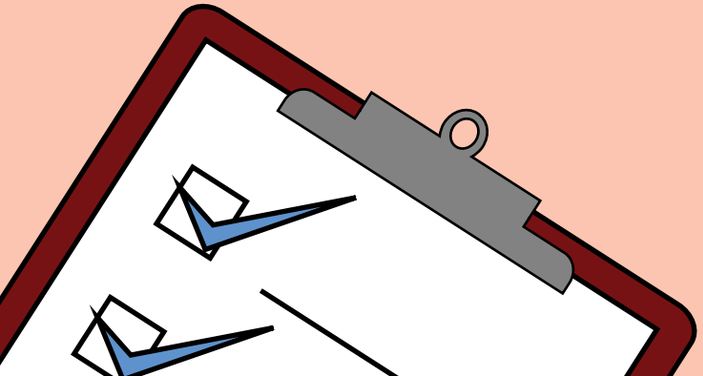
"¡Piki, cuando nos comunicamos bien, se arreglan muchas cosas!".

continuará...

Juguemos

¿Qué hemos aprendido?

1. ¿Qué logramos cuando nos comunicamos bien?
2. ¿Cómo se llama el trabajo que te hace feliz?
3. Una buena comunicación es hablar desde...
4. Cuando uno está preocupado lo mejor es...

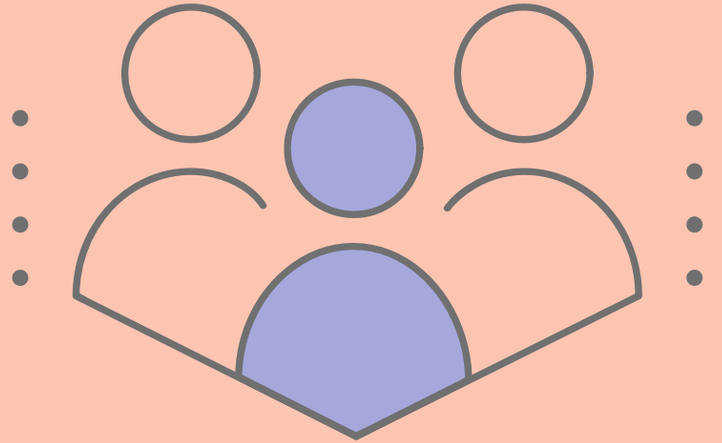


Busca las respuestas en las cartas

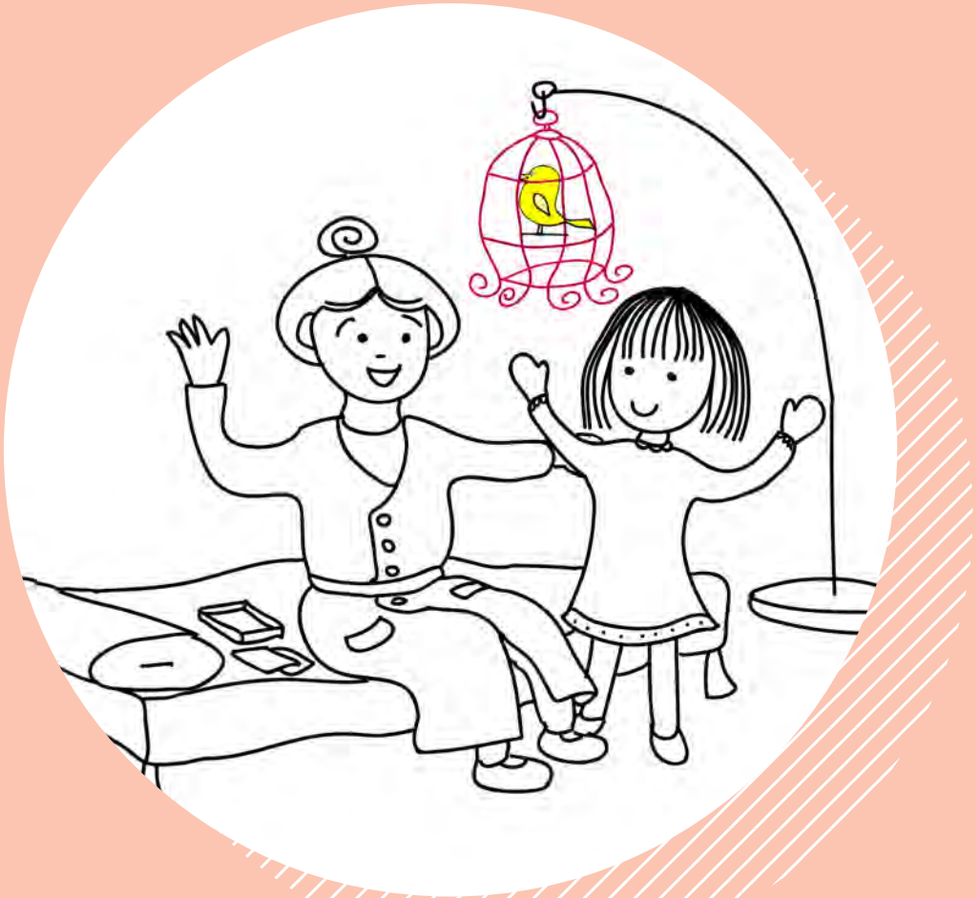
- CALLARSE
- ENTENDERNOS
- EL CORAZÓN
- VOCACIÓN
- HABLAR CON LOS DEMÁS

¿De qué otros temas podemos conversar?

padres
madres



1. En el confinamiento podemos mantener la unión con los que están lejos.
2. El teletrabajo debe compaginarse bien con la familia.
3. ¿Qué nos gustaría ser de mayor?
4. En la comunicación familiar es importante hablar pero también saber escuchar.

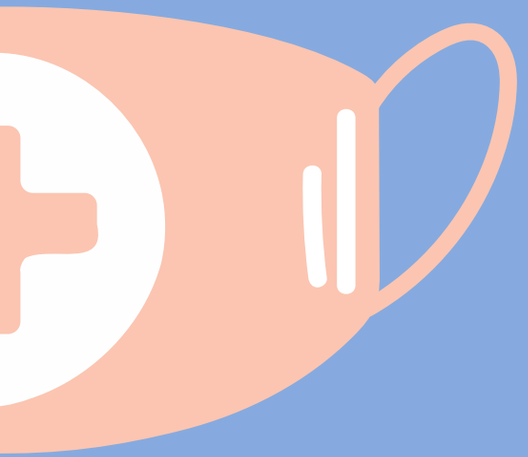


CAPÍTULO IV
TODO IRÁ BIEN

Esta semana **mamá y papá están pasando mucho tiempo juntos. Me gusta verlos reír y charlar**. Y por las tardes nos divertimos un montón jugando los tres.

Pero no todos están contentos. **Mi abuelita está muy seria**. Ya casi no habla por teléfono con su amiga del pueblo.

Mi madre dice que es por el encierro. Mi padre, que es porque la gente tiene miedo. **¿Miedo de qué? "Miedo del coronavirus"**, me dijo.



Pero no entiendo, si todos nos lavamos las manos muy bien con jabón, cuando tosemos nos tapamos con el brazo, estamos encerrados en casa y usamos mascarilla!! Bueno, yo no la he usado todavía.

¡Ya sé... **voy a decorar mi mascarilla**!

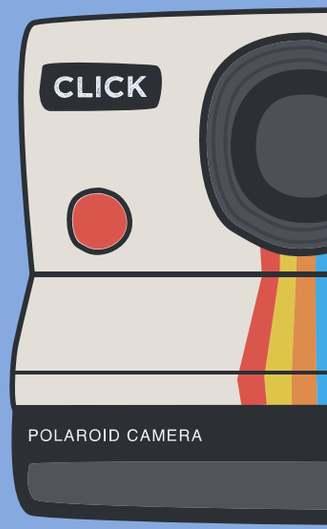
Piki ¿qué te parece mi mascarilla?

Salí corriendo contenta por toda la casa con mi mascarilla. Sorprendí a mis padres y se rieron mucho. Pero **cuando llegué a la habitación de mi Abu la alegría se acabó**. Ella estaba llorando mientras miraba unas fotos.

Le pregunté por qué lloraba. Se limpió la cara, me dijo que no pasaba nada, que era por los recuerdos. La abracé y cuando me miró soltó una risa… mi mascarilla la hizo reír…!

Invité a la abuela a jugar en el salón pero no quiso. No sabía qué le pasaba pero seguía llorando un poco. Me acordé de lo que dijo papá. **"¿Qué pasa abuela, es por el virus? ¿Tienes miedo?"**, le pregunté. “Sí hija, sí”, me dijo mientras me abrazaba.

“Es que la gente mayor como yo ya no saldremos más a la calle”



¡¿Cómo?! ¿Mi abuelita se va a quedar encerrada en casa para siempre? ¡No!

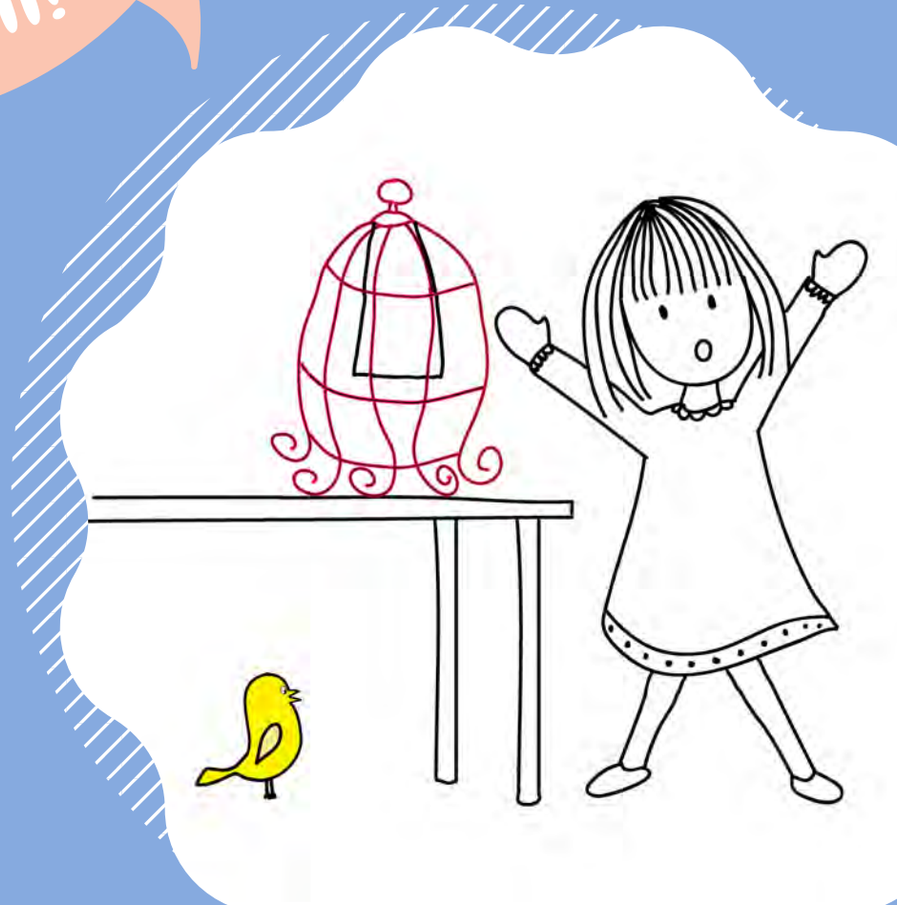
Me contó que ella ya había pasado por muchas enfermedades y que **si la pillaba el virus todo iba a resultar mal**. Me hice un lío. Sabía que solo alguien muy especial podía ayudarme.

Salí corriendo a buscar a Piki cuando pasó otra cosa increíble. ¡Oh!! **¡Piki no estaba en su jaula!**

Pikiii
¿Dónde estás?
¡Pikiii!

Al escuchar mis gritos todos salieron corriendo y vieron la jaula vacía. Empezaron a buscar: Mamá se fue por las habitaciones; Papá miró en los pasillos y en la cocina; Abu buscó en el baño. Y yo me quedé como una estatua.

De repente, **escuché a Piki que me llamaba debajo de la mesa.** ¡Allí estaba! Le pregunté por qué había salido de su casa. Me dijo al oído que había escuchado a la abuela y que teníamos que ayudarla.



Cuando me di cuenta estaba volando con Piki hacia el jardín mágico. Así me gusta llamarlo. Allí todas las mascotas se entienden. Y lo que es mejor, yo ahora las entiendo a ellas.

—El miedo que siente Abu es normal, pero no debe dejar que llene su corazón.

—¿Por qué? —le pregunté.

—Porque el miedo es una emoción que paraliza a las personas y no las deja ver la realidad.

"Ya puedes pasar a tu casa, amigo", le habló con suavidad.

En ese momento **vimos cómo un pequeño conejo estaba temblando en un rincón del jardín**. Piki me propuso que nos acercáramos para ayudarlo.

Retiramos una gran rama de árbol que parecía asustar al conejito impidiéndole entrar a su madriguera.

¿Ves? A pesar de ser un animal que corre por todas partes, no fue capaz de saltar la rama. **El miedo lo paralizó**.

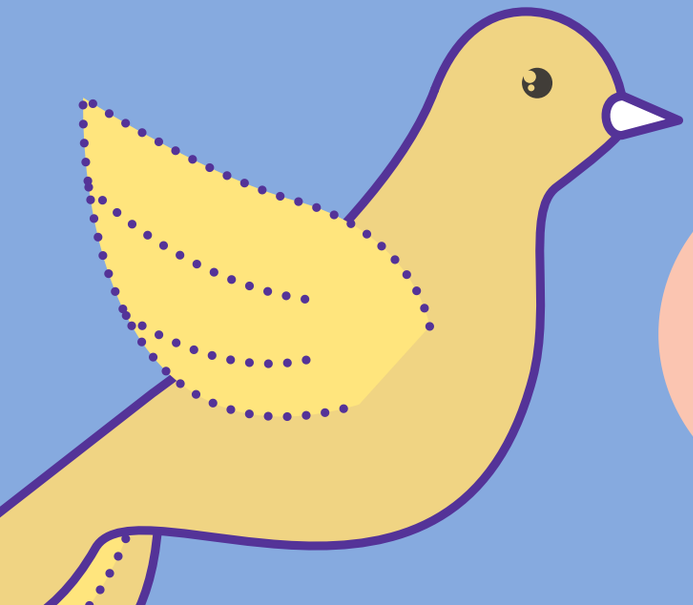
—Las personas también pueden tener grandes miedos —dijo Piki.

—¿Y cómo nos libramos de él? —le pregunté.

—El miedo siempre va a existir puesto que es una emoción, pero hay que tenerlo controlado.

—¿Tenerlo controlado?

—Sí. Esto se logra manteniendo la calma y siendo personas positivas. Es decir, viendo el lado bueno de las situaciones.

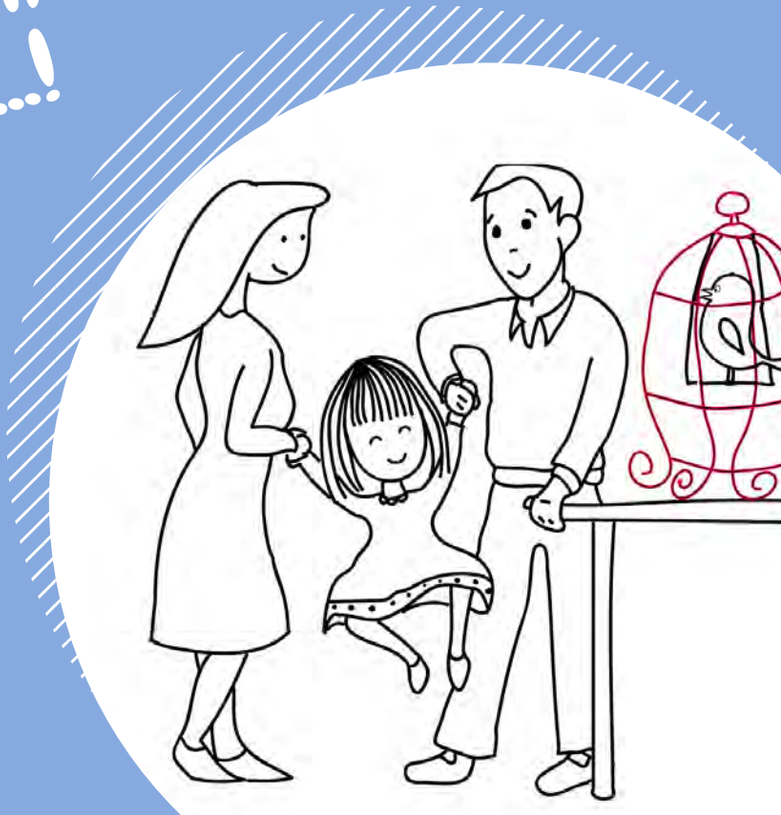


Al regresar a casa metí a Piki en la jaula y llamé a todos para que lo vieran.

Mi papá llegó muy contento y me dijo: “**Paula, este fin de semana terminará el confinamiento por el coronavirus**. En unos días saldremos a la calle, con precaución y no acercándonos demasiado a las otras personas”.

¡Mis padres me tenían una gran noticia...!

Mamá agregó: “**Tendremos que llevar mascarilla**. Con esa que has hecho seguro harás sonreír a todos”.



Miré a la abuela y recordé lo que aprendí en el jardín. “¡Abu… he descubierto cómo eliminar el miedo. **Hay que mantener la calma y mirar la parte buena de las cosas**”.

Ella me miró, sonrió y me abrazó mientras me decía: “Mi niña… **eres una personita muy valiente**. ¡Así lo haré, claro que sí!”.

¡Qué alegría sentí en mi corazón! **Había logrado hacer feliz a mi abuela**. Aunque no tanto como el primer día que salió a la calle.

¡Todos estamos contentos, hasta Piki saldrá conmigo!

Afuera me espera mi primo Hugo. Vamos a encontrarnos con el primo Dani en el parque. ¡Por fin!

Han sido muuuchos días encerrados. Pero también es verdad que he aprendido un montón de cosas, como ser positiva. Ya lo **dice Piki: “Todo irá bien”**.

¡Ah! Y mis padres me han dado una sorpresa: **voy a tener un hermanito!!** ¡Estoy saltando de la emoción!

FIN

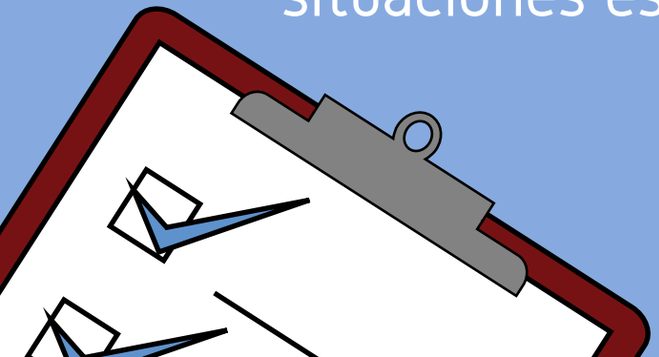
Juguemos

1 ¿Cómo se llama la emoción que paraliza a las personas y no les deja ver la realidad?

2 ¿A qué tenía miedo la abuela de Paula?

3 Para controlar el miedo es necesario mantener...

4 Una persona que mira el lado bueno de las situaciones es...



¿Qué hemos aprendido?

Busca las respuestas

- POSITIVA
- AL VIRUS
- NEGATIVA
- LA CALMA
- MIEDO
- ALEGRÍA

¿De qué otros temas podemos conversar?

padres madres

1. Ser valiente no es la ausencia de miedo.
2. La serenidad contribuye a tomar buenas decisiones.
3. Ser positivo significa encontrar el lado bueno en cualquier situación.
4. Ver la vida con optimismo crea felicidad en los demás.

EN REALIDAD...
ESTE LIBRO NO FINALIZA AQUÍ.

AHORA NOS TOCA A NOSOTROS AYUDAR
A LOS QUE NOS NECESITAN.

VAMOS A DAR NUESTRA AMISTAD,
ESCUCHAR A LOS DEMÁS, AGRADECER Y
REGALAR UNA SONRISA CADA DÍA.

TALLERTELEKIDS.COM

CUENTO EDUCATIVO SOBRE VALORES HUMANOS INSPIRADO EN LAS AVENTURAS DE UNA NIÑA CONFINADA CON SU FAMILIA A CAUSA DE UN VIRUS.

Lo que descubrí encerrada en casa... por el coronavirus

ASIN : B08NGBPRDX

Autora del texto
Jacqueline Sánchez Carrero
Educadora en medios

Autor de las ilustraciones
de Paula y su entorno.
Enrique A. Martínez
Educador en medios

COPYRIGHT@2020 JACQUELINE SÁNCHEZ-CARRERO
La infracción de derechos de autor constituye un delito contra la propiedad intelectual